

## *Canción para dormir a Pastillita*

Autor: Miguel N. Lira  
Ilustradora: Angelina Beloff

Escrita por el polímata tlaxcalteca Miguel N. Lira e ilustrada por la artista rusa Angelina Beloff, *Canción para dormir a Pastillita* es un poema para el arrullo publicado originalmente por la Secretaría de Educación Pública (SEP) dentro de la Biblioteca de Chapulín, el 13 de octubre de 1943, un día antes del cumpleaños de su autor. Sus dimensiones son de 31.5 x 24.5 cm, es decir, es un libro tamaño folio. Su tiraje fue de aproximadamente 3 000 ejemplares y se vendió en escuelas, librerías y en el Departamento de Publicidad y Propaganda de la SEP por 2 pesos con 50 centavos.

En esta canción, compuesta en 20 cuartetas romanceadas en versos hexasílabos y octosílabos —métrica común en este tipo de composiciones—, es hora de que el niño duerma, pues es tiempo de que la “luna de marfil” dé vida a los muñecos para que él, en su imaginación, juegue con ellos. Así, en el mundo de los sueños, al ritmo de los versos que simulan unos redobles militares, “viene el gigante / tocando el tambor” junto a otros soldaditos y, en su procesión, van viajando por colinas y hermosos montes por los que el niño también viaja, ya que “sueña que es un soldadito / que es un soldadito niño”. Montando un caballito blanco, el niño corre libremente mientras los soldaditos lo miran y la noche transcurre hacia el amanecer.<sup>1</sup>

Miguel N. Lira, autor de esta *Canción*, nació el 14 de octubre de 1905 en Tlaxcala. Desde pequeño fue un inquieto y curioso lector que, a la edad de cinco años, compuso su primer poema: dos cuartetas de amor filial con motivo del cumpleaños de su padre. Así, desde aquel momento, la poesía lo acompañaría toda su vida. También escribió muchas obras de teatro, cuentos, novelas (algunas

---

<sup>1</sup> Donovan Alexis Herrera Santillán, “No sólo educación, también literatura. La idea de literatura infantil en *Mi caballito blanco*, de Miguel N. Lira y Antonio Acevedo Escobedo” (tesis de licenciatura, UNAM, 2022), 40.

fueron llevadas a la gran pantalla, como *La escondida*, su relato más conocido y galardonado en 1947 con el premio Lanz Duret como la mejor novela del año) y otros textos más, varios de ellos para niñas y niños. Fue, asimismo, un célebre tipógrafo, impresor y editor de libros y revistas. A él le debemos la dirección de la Biblioteca de Chapulín, pero también la de otros proyectos editoriales de relevancia nacional e internacional, como la revista *Universidad. Mensual de cultura popular* y la serie *El Pensamiento de América*. Fue amigo de las más finas personalidades de su época, pero de nadie tanto como de su mejor amiga Frida Kahlo, con quien, además, trabajó en diversos proyectos dentro de la SEP y otras instituciones como el Seminario de Cultura Mexicana. Por sus obras y otros méritos, Lira recibió diversas distinciones a lo largo de su vida, y a cien años de su natalicio fue declarado benemérito de su Estado, en donde murió el 26 de febrero de 1961.

Lira había presentado *Canción para dormir a Pastillita* antes de su publicación en agradecimiento a una comida en su honor organizada por el Seminario de Cultura Mexicana. En este almuerzo “hablaron: el poeta Enrique González Martínez, la abogada costarricense María Ángela Acuña de Chacón, la poetisa colombiana Laura Victoria (leyó un poema) y la cantante Fanny Anitúa”.<sup>2</sup> El texto se une a las demás obras que el poeta tlaxcalteca destinó al público infantil: los libros de lectura *Mi caballito blanco* (1943), en coautoría con Antonio Acevedo Escobedo; *Mis juguetes y yo* (1946), en coautoría con Valentín Zamora Orozco (para 2o. y 4o. grado, respectivamente); *Chapulín. La revista del niño mexicano* (1942-¿1947?); y *La muñeca Pastillita*, obra de teatro estrenada en el Palacio de Bellas Artes el 4 de junio de 1942 y de la cual se desprende la protagonista de la canción de cuna, al menos en términos del título y la ilustración, pues, aunque se dice que ésta es “para dormir a Pastillita”, en realidad la voz lírica le habla a un niño. Al respecto, Raúl Arreola Cortés, biógrafo de Lira, se pregunta: “¿el mismo poeta que se siente niño o que quiere retornar a su infancia?”.<sup>3</sup> Y podría incluso pensarse: ¿hijo que Lira jamás pudo concebir?, pues Lira no tuvo descendencia.

<sup>2</sup> Raúl Arreola Cortés, *Miguel N. Lira. El poeta y el hombre* (México: Jus, 1977), 129.

<sup>3</sup> *Ibid.*, 130.

Cabe destacar que, además de en la obra y la *Canción*, Pastillita tiene presencia en las portadas de los números 2 y 9 de la revista de *Chapulín*. Incluso, a lo largo de varios números, se trasladó la obra de teatro al cómic, al interior de esta publicación. Es el personaje infantil por excelencia de Miguel N. Lira.

El poema guarda relación con la juguetería (mucho de ella marcial) de los años 40 y con el cuento *El soldadito de plomo*, de Hans Christian Andersen, pero más por sus ilustraciones que por la historia, pues, de todos los cuentos de la Biblioteca de Chapulín, éste es el único que prototípicamente no es un cuento. Además, es el segundo volumen en verso, el primero es *Rin-Rin renacuajo* (1942). La breve extensión frente a la larga narrativa de otras obras dentro de la Biblioteca hace pensar que, aunque la colección iba dirigida a todo el público infantil, hubo un pensamiento de dividirla por edades o por grados de dominio lector: los textos menos extensos para los lectores de menor edad o con menor pericia lectora; los más extensos, para los de mayor edad o mayor pericia lectora.

Por otro lado, Angelina Beloff, ilustradora del poema de Lira, nació en San Petersburgo, Rusia, en 1879. Llegó a México el 10 de mayo de 1932 y continuó aquí su desarrollo en las artes mediante la pintura y el grabado, principalmente. Dos de sus obras más importantes realizadas en México son *La avenida Hidalgo vista desde Bellas Artes* (1949) y *Vista desde mi ventana* (1964). Trabajó varios años para la SEP, ilustrando diversos libros para niños, como *El caballito jorobado*, *El zar Saltán* y, por supuesto, la *Canción para dormir a Pastillita*. También fue profesora de dibujo de imitación y de dibujo aplicado a la industria de la juguetería en la Escuela Industrial Gabriela Mistral y en el Instituto Nacional de Bellas Artes.

Junto con Lola y Germán Cueto, que eran grandes titiriteros, confeccionó muchísimas marionetas (entre ellas la de Pastillita) que impulsaron el teatro guiñol en nuestro país con fines estéticos y educativos; teatro que se transportaba hacia diversos rincones del país como parte de la campaña alfabetizadora organizada por la SEP. Producto de su talento y de diversos viajes que realizó por

Europa, Beloff desarrolló un tratado amplio sobre el teatro de marionetas, al cual tituló *Muñecos animados. Historia, técnica y función educativa del teatro de muñecos en México y en el mundo*.<sup>4</sup> Beloff era consciente de las ventajas educativas que el teatro guiñol podía tener, pues “se creía que podía ser utilizado como medio para la divulgación de las tradiciones populares y la literatura del país, así como para el conocimiento de costumbres y normas de convivencia. En pocas palabras, era el vehículo que dictaba la rectitud y el buen obrar entre el público que lo veía, y aún más entre iletrados”.<sup>5</sup> Murió en México, en 1969.

Beloff ya había participado en obras infantiles en el tiempo que vivió en Francia, antes de venir a México. El trabajo artístico de la *Canción para dormir a Pastillita* refleja la ilustración de esos años y se emparenta principalmente con los trabajos de xilografía, grabado y acuarela que la artista rusa había realizado. De hecho, Beloff había ilustrado ya el cuento de Andersen con esta última técnica.<sup>6</sup>

Miguel N. Lira y Angelina Beloff mantuvieron, desde que se conocieron, una buena amistad y una relación laboral fructífera. Cuando él asumió la dirección del Departamento de Publicidad y Propaganda de la SEP, en 1941, invitó a Beloff a formar parte de su equipo editorial. Como parte de éste, Beloff trabajó en diversos proyectos artísticos. *El Caballito jorobado* fue el primer libro que ilustró en colaboración con un artista mexicano.<sup>7</sup> Tres años más tarde, la amistad de ambos creadores quedó sellada en la decoración del interior de una casa de la familia González Gallo, en Guadalajara, con motivos de los cuentos de Lira. Y hacia 1950, el autor de *Mi caballito blanco* pidió a la grabadora rusa que realizara ilustraciones para el cuento de *La muñeca Pastillita con Chapulín*, lo cual da cuenta de que Lira pretendía aún continuar desarrollando historias con su personaje infantil predilecto y con otros personajes de su obra teatral para niños. De esta relación artística queda citar el buen recuerdo que tuvo Beloff de Lira y su trabajo en la SEP en una carta del 12 de febrero de 1954: “Me acuerdo con

<sup>4</sup> Algunos fragmentos de esta obra aparecen en números de *Chapulín. La revista del niño mexicano*.

<sup>5</sup> Marilyn Castillo, “Ilustradora y educadora”, en *Angelina Beloff. Trazos de una vida* (México: Conaculta / INBA / Museo Mural Diego Rivera, 2012), 107.

<sup>6</sup> Algunas de estas acuarelas se conservan en el Museo Dolores Olmedo.

<sup>7</sup> Castillo, “Ilustradora y educadora”, 106.

gratitud y afecto del tiempo que hemos trabajado bajo su dirección en la Secretaría. Ud. me ha hecho apreciar más el libro no sólo por su contenido pero también por la forma de su presentación”.<sup>8</sup>

La *Canción para dormir a Pastillita* ha tenido algunas reediciones después de la original. La primera es la edición facsimilar de Conaculta de 1990, con un tiraje de 10 000 ejemplares, un tamaño de 31 x 22 cm y que tiene un color azul en las cubiertas para facilitar su identificación en estanterías y diferenciarla de los otros libros de la colección. Además, añade en la contracubierta una corta invitación a la Biblioteca de Chapulín y dos muy breves sinopsis sobre su autor y su ilustradora. Una segunda edición es la que hizo en 2005 el Fideicomiso del Colegio de Historia de Tlaxcala, dentro de su colección Libros Infantiles (serie Arca de Colores). Se trata de una reproducción de la *Canción* sin color y con una tipografía diferente de la original, con el objetivo de que los niños pudieran colorear las ilustraciones de Beloff, de allí el título del cuadernillo: *Píntame de colores*. En tercer lugar, en el *Libro de lecturas* de la SEP para el 3er. grado de primaria del año 2020, aparece un fragmento del poema para el arrullo. Desafortunadamente, se titula “Canción para dormir”, lo cual elimina a la emblemática muñequita de mejillas chapeteadas y sólo incluye las primeras cinco cuartetas. Las ilustraciones son de Tania Recio. Por último, está la edición facsimilar más reciente que hoy ofrece Libros UNAM, la Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial y el Instituto de Investigaciones Bibliográficas, para goce de viejos y nuevos lectores.

Donovan Herrera

Facultad de Estudios Superiores Acatlán /  
Colegio de Ciencias y Humanidades Sur

---

<sup>8</sup> Rubén García Badillo, *Código Frieda. La primera y la última firma* (Estados Unidos: Trafford, 2011), 247.